

La agencia, la liberación, y un beso de la mujer araña

Alissa Murray

La agencia, la liberación, y un beso de la mujer araña

Durante el siglo pasado, se han hecho muchos cambios con respecto a la frontera de la justicia social. En muchos países, mucha gente oprimida, por ejemplo las mujeres, la gente de color, o la gente *queer*, está ganando más poder. En ciertos campos, como la política o el trabajo, hay muchas oportunidades para estas minorías que no existían antes. Sin embargo, todavía existe mucha opresión en contra de las minorías en muchos países. Hoy en día, la idea de las orientaciones sexuales no-heterosexuales se entiende progresivamente como algo normal. Sin embargo, aunque tenemos la capacidad de entender que la sexualidad no es un binario, la idea de que el género tampoco funciona en una forma binaria es aún más difícil comprender para mucha gente. Por eso, el género no-normativo es una de las últimas fronteras que tenemos que superar como una sociedad. Se puede ver el género como espectro, en los dos extremos del cual están varón y hembra, pero con todo el intermedio también siendo normal. Sin la aceptación de este modelo, no vamos a poder aceptar a una minoridad grande de gente por todo el mundo. Un libro en que el concepto del género no-normativo está presente es *El beso de la mujer araña*, escrito por Manuel Puig. En su novela, uno de los protagonistas se llama Luis Molina, quien tiene el cuerpo de un hombre pero se identifica como mujer. La novela tiene lugar en Argentina durante los años setenta, cuando el concepto del género no-normativo como *trans** casi no existía, y mucho menos la aceptación y la conciencia acerca de esta gente (TransHistory). Durante la novela, una amistad crece entre Molina y su compañero de celda, Valentín Arregui, y al final de la novela hay una relación romántica entre los dos. Sin embargo, Molina es el primero de los dos que pide un beso, y como consecuencia, al final Molina ya no actúa como el narrador del libro.

Por la autoafirmación de Molina en pedirle un beso a Valentín, Molina demuestra la agencia y por eso se convierte en una persona físicamente y emotivamente liberada.

Al principio de la novela, la relación entre Molina y Valentín parece ser platónica. Comparten una celda y pasan las noches hablando, especialmente de las películas que Molina cuenta a Valentín. Molina y Valentín entablan conversaciones sobre muchos asuntos políticos y sociales, y un tema del cual hablan con frecuencia es de los roles de género, y qué significa ser hombre. Molina tiene una idea muy idealizada del género. Cuando describe lo que significa ser hombre, dice, “Lo más lindo del hombre es eso, ser lindo, fuerte, pero sin hacer alharaca de fuerza, y que va avanzando seguro. Que camino seguro . . . que hable sin miedo, que sepa lo que quiere, adonde va, sin miedo de nada” (69). Además, cuando describe a las mujeres es con la misma idealización, y las describe siempre como poseedoras de la belleza y de la elegancia. Sin embargo, a la vez las mujeres que describe Molina sufren, como la protagonista de la primera película que cuenta, *La mujer pantera*. La protagonista de *La mujer pantera* tiene una maldición que causa su sufrimiento durante toda la película, y al final se muere. Molina se identifica con la protagonista de la película, y de hecho le dice a Valentín que siempre se identifica con las heroínas (31). Sin embargo, con la identificación de las protagonistas hembras de sus películas, Molina siempre se identifica con las que sufren, mostrando que para Molina, ser mujer significa tener que sufrir.

El punto de vista de Molina de los roles de género es especialmente significativo cuando las relaciones sexuales empiezan entre Valentín y Molina. Tienen sexo dos veces, y ambas veces ocurren por la iniciativa de Valentín. Además, durante el acto, Valentín es el que penetra, mientras Molina es el que recibe la penetración. Cuando hablan del acto sexual, Valentín pregunta a Molina por qué no actúa como el “hombre” a veces, y encima ofrece cambiarles los

roles de penetrador y recipiente. Molina responde que no puede actuar así, y le explica a Valentín su idea del sexo para los hombres y las mujeres. “. . . [el hombre] tiene que mandar, para que se sienta bien. Eso es lo natural, porque él entonces... es el hombre de la casa. . . . La gracia [del sexo] está cuando un hombre te abraza... le tengas un poco de miedo” (246-7). Valentín intenta explicarle a Molina que las relaciones entre mujeres y hombres no tienen que estar basadas en el poder, y tampoco el hombre tiene que ser la persona con todo el poder. Sin embargo, mientras Molina actúa como la persona pasiva en su relación con Valentín, se queda con su ideología del sexo y género, en la cual la mujer es la que sufre. Por eso, durante la mayoría del libro, Molina es la persona que ofrece todo a Valentín, y le cuida en formas físicas y emotivas, nunca pidiendo nada a cambio. Durante casi el libro entero, en la relación entre Molina y Valentín, Molina es la persona que da, y Valentín es la que recibe.

Al final del libro, hay un cambio en la relación entre Molina y Valentín que es muy significativo: Molina le pide a Valentín un beso. Este acto puede parecer sencillo, pero es la primera vez en que Molina pide algo de Valentín. Además, pide el beso después de tener sexo con Valentín dos veces, cuando el sexo fue iniciado las dos veces por Valentín. El acto de pedir algo sexual o íntimo ejemplifica la agencia, que es el acto de un individuo de tomar una decisión efectiva que afecta su bienestar (World Development Report). La agencia es especialmente importante para las mujeres, y en el contexto del sexo, una mujer con agencia puede superar la idea que el sexo es un acto pasivo para las mujeres mientras los hombres pueden ser asertivos. Como está definido por Pearson, la agencia sexual refiere al reconocimiento de los sentimientos sexuales, y la decisión de actuar o no actuar según estos sentimientos (14). Por eso, es muy significativo que Molina le pide un beso a Valentín, porque tiene el impulso de besarle y tiene la agencia de iniciar la meta de sus deseos.

Además, el beso en sí es un acto simbólico. Aunque tenían sexo antes de besarse, el acto de besar tiene un tono distinto al acto de tener sexo. El sexo, especialmente por la definición de Molina, puede tratarse del poder que una persona tiene sobre la otra. Sin embargo, un beso puede ser un acto igual para los dos partes. De hecho, un beso es uno de los únicos actos sexuales o románticos en que el rol de cada participante es el mismo, a pesar de la biología de las personas besándose. Según Young, en un beso, las dos parejas simultáneamente penetran y están penetradas, usando partes iguales del cuerpo de cada uno. Por eso, el acto de besar es único por ser equilibrado. En el caso de Molina, el acto de pedir un beso no sólo demuestra su agencia, sino que significa su aceptación de una relación física que no tiene que estar basada en la desigualdad de poder. Cuando Molina acepta una relación sexual y romántica con otra persona, con la cual puede tener agencia, vemos su liberación. Durante todo el libro, Molina ha actuado como narrador, con sus pensamientos liosos e incoherentes. Después de besarse al final, ya no estamos en la cabeza de Molina nada más, y Molina deja de servir como narrador. Por eso, el autor sugiere que el acto de besarse a Valentín haya dado a Molina un sentido de cumplimiento emocional del cual solamente puede realizar con su propia agencia. Con la realización de un acto físico con una persona que no asume el dominio ni el poder, Molina se libera, y además trasciende la necesidad de sufrir.

Por iniciar un beso, Molina facilita su libertad en *El beso de la mujer araña*. El beso entre Molina y Valentín significa la agencia y además simboliza un acto físico entre dos personas que no necesariamente da el poder a una persona ni la otra. Un final así es muy satisfactorio porque vemos la transición de Molina. Al principio es una persona que cree que en las relaciones entre mujeres y hombres, las mujeres tienen que sufrir. Al final, la agencia de Molina causa su liberación, y después hay un cambio en la novela porque el punto de vista ya no está dentro de la

cabeza de Molina. Aunque hay dos capítulos más del libro después del beso entre Molina y Valentín, no sólo no estamos en la cabeza de Molina, sino tampoco Molina es un personaje activo en el resto de la novela. En lugar, leemos de la vida de Molina por un narrador anónimo, significativo de que la agencia de Molina facilitaba su liberación, y puede proceder y entonces morirse con una mente libre de sus pensamientos liosos e incoherentes de antes.

Fuentes citadas

Pearson, Jennifer Darlene. *Young Women's Sexual Agency in the Transition to Adulthood*. Diss.

The University of Texas at Austin, 2008. Austin. Web.

Puig, Manuel. *El beso de la mujer araña*. New York: Vintage Books, 1976. Print.

"The Trans Timeline." *tghistory.org*. Web. 07 Dec. 2013.

The World Bank. *World Development Report 2012: Gender Equality and Development*.

Washington D.C.: The World Bank, 2011. Web.

Young, Linda. "Sealed With(out) A Kiss." *psychologytoday.com*. Sussex Directories, Inc., 11

Feb. 2011. Web. 07 Dec. 2013.